

Curar inSITE

Oswaldo Sánchez *

La experiencia curatorial

La experiencia de inSITE constituye un reto para cualquier curador. En primer lugar debido a la complejidad de un discurso que se pretende insertar en un marco específico —históricamente transcultural— como lo es la región de San Diego-Tijuana. Su especificidad como evento no reside en el paisaje topográfico o un enclave cultural ya domesticado, como ocurre con otros reconocidos eventos internacionales de arte público o de sitio específico. Aquí se trata de una región plagada de conflictos socio-políticos y de expresiones antropológicas que articulan preguntas muy complejas y respuestas a veces violentas, generalmente paradigmáticas de situaciones que ocurren en otros puntos geográficos de confrontación urbana y de tensión global.

Ser parte de un equipo internacional junto a otros tres curadores de gran solidez intelectual, pero cada quien con perspectivas profesionales diferentes y prioridades estéticas diferentes, hace muy compleja la dinámica de llegar a un perfil definido y a un argumento conceptual único. Sin embargo la experiencia de esta colaboración ha sido extraordinaria. No obstante, creo que el reto más fuerte, en lo personal ha sido el feedback que recibes de los artistas. Sus proyectos, que respondieron a una convocatoria escrita nuestra muy escueta —pero muy clara en su voluntad por intervenir críticamente la región con este evento— me han hecho repensar con mayor complejidad las nuevas construcciones de presencia que hacen o deshacen las identidades urbanas hoy, y en cómo estos íconos son usados o abusados por los públicos. Tal vez gracias a su especificidad, esta región estimula las ideas de cualquier curador en torno a las derivas del arte hoy día, y a sus nuevas estrategias ante los usos (reciclados) de los espacios urbanos.

inSITE 2000, particularidades

Esta edición de inSITE difiere en tópicos fundamentales de los previos inSITE. A este nuevo equipo curatorial nos parecía importante no reducir la idea de arte público al uso de la ciudad como galería o del paisaje como escenografía estética, sino alentar proyectos que funcionaran como parodias críticas o intervenciones comprometidas frente a las inercias culturales o los discursos políticos sumergidos en la vida cotidiana de la región. Así la naturaleza de muchos proyectos reside en



Artífices otro trofeo/FRONTERA

un involucramiento más complejo con la región, con piezas que no fueron construidas y traídas al área para ser expuestas en espacios museográficos como reliquias estéticas. La mayoría de los proyectos son fruto de una colaboración experimental, voluntaria y a la vez persistente, con comunidades profesionales o vecinales, específicas. De ahí que inSITE 2000 se inserte en el rango más radical de aquellas búsquedas artísticas que pretenden vindicar al arte como una expresión procesal de ancho espectro antropológico, como un acto de intervención en un marco cultural amplio, ligado a aquellas construcciones culturales que relacionan y problematizan lo privado, y lo público, lo político y lo vivencial, la comunicación humana y los derechos civiles. Lejos de cualquier esnobismo, muchas de las expresiones más radicales que reúne inSITE 2000 son proyectos que están fuertemente enraizados en los temas más álgidos de esta región. Y esa solidez conceptual en torno a su especificidad geográfica e histórica, lo coloca en el marco internacional en un lugar muy relevante.

* El autor forma parte del equipo curatorial responsable del proyecto inSITE2000.